

LA ILUSTRACIÓN EN LA NUEVA GRANADA
(Acerca de la formación de la mentalidad de los
precursores de la Independencia)

Por Javier Tafur González
De la Academia de Historia del Valle del Cauca

Con ocasión del bicentenario de la independencia se ha generado una particular inquietud por conocer nuestra historia, y especialmente, la correspondiente a los finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Justamente este período corresponde al impacto de la ilustración en la Nueva Granada, los aportes de la Expedición Botánica, y a la formación de una élite criolla cuyo legado debe ser examinado con mayor detenimiento por la importancia que tiene en el surgimiento y consolidación del movimiento independentista.

El contexto en el cual nos ubicaremos corresponde a las tensiones sociales en el siglo XVIII y a los movimientos insurreccionales realizados por los negros esclavos y, de manera especial, el de los comuneros, así como las manifestaciones de descontento de los criollos en los cabildos. Debido a los duros castigos y malos tratos, los negros esclavos se fugaban de las haciendas convirtiéndose en salteadores de caminos; eran los cimarrones. Cuando éstos se agrupaban en el monte, formaban pueblos libres, denominados palenques.

Hacia finales del siglo XVIII “el problema negro”, se agudizó, y la esclavitud y la minería entraron en decadencia. El eje económico de la trata de negros que desde el siglo XVI era Cartagena, pasó a Jamaica. Aumentó el cimarronismo, aumentaron las rebeliones, y las manumisiones, las aspiraciones de los esclavos por alcanzar la libertad.

En 1781 se presentó el movimiento comunal más importante del área septentrional de Suramérica, como de igual manera sucedería en el Perú con el de Tupac Amaru. El movimiento

insurreccional de los comuneros en el oriente del Virreinato de la Nueva Granada, *“fue un movimiento de las masas Neogranadinas con su voz de protesta para obtener la supresión de los impuestos y un mejoramiento social y económico”* (Ocampo Lopez, Javier: 1989. p. 184).

El 16 de marzo de 1781 se encendió en la Plaza del Socorro el movimiento social de protesta contra las autoridades coloniales. La insurrección se extendió: Manuela Beltrán fue la heroína del Socorro; el criollo Juan Francisco Bermeo fue proclamado general, y se nombraron capitanes comuneros; todos decidieron marchar hacia Santafé: *“se reunieron más de veinte mil comuneros armados de machetes, palas, picas, macanas y demás herramientas de campo”* (p. 184). Las autoridades españolas nombraron una comisión negociadora, a la cual se unió el Arzobispo Antonio Caballero y Góngora. En Zipaquirá fueron firmadas las capitulaciones, la cuales, al poco tiempo de ser dispersada la multitud, fueron anuladas y castigados los líderes. El mestizo José Antonio Galán incitó a los pueblos contra las autoridades, repartió los fondos de la administración de rentas entre los más pobres, al igual que la tierra, ofreció libertad a los esclavos, y motivó a los indígenas a recobrar sus tierras y al no pago de los tributos.

Los rebeldes fueron apresados y castigados ejemplarmente. La sangre de Galán y de los comuneros regó la entrada del camino de la emancipación de la metrópoli, trayendo consigo como la época lo proponía un cambio de mentalidad, con el pensamiento ilustrado y antropocéntrico. A este respecto anota el profesor Ocampo López:

los factores educadores y científicos influyeron en el cambio hacia una nueva mentalidad moderna. El plan de estudio de Moreno y Escandón, buscó el cambio educativo para introducir las ciencias naturales y experimentales. La Expedición Botánica que dirigió el sabio Mutis, en donde participó un grupo de criollos Neogranadinos, afirmó el sentimiento de

nacionalidad, a través del conocimiento de los grandes recursos naturales de la región septentrional de Suramérica y avivó el sentimiento de independencia nacional (p. 185).

Recordemos que don José Celestino Mutis, médico, naturalista y educador, oriundo del Puerto de Cadiz, llegó al virreinato de la Nueva Granada en 1760, como médico personal del virrey Pedro Messia de la Cerda. Los autores subrayan que su arribo coincidió con el comienzo de un periodo de cambio en la historia cultural del Nuevo Reino. El profesor John F. Wilhite, en su ensayo sobre *Los discípulos de Mutis y la ilustración en la Nueva Granada* (2010), observa que con él se iniciaron las reformas progresistas en las universidades coloniales, el estímulo al estudio científico, y nuevos rumbos en el pensamiento filosófico y político que influyeron en la formación de una sociedad ilustrada. Anota:

La ruptura con el escolasticismo medieval en las universidades, en particular en el campo de la ciencia de la adición y de otros cursos pertinentes del currículo, dieron a Mutis los colaboradores que necesitada para el éxito de la Expedición Botánica. Ya desde 1763, Mutis había concebido este proyecto, y había comunicado la idea a Carlos III; empero, nada se obtuvo de esta correspondencia. El amigo y patrocinador de Mutis, el virrey Caballero y Góngora, suministró los fondos para la formación de la expedición en abril de 1783, la cual no se limitó al estudio de la botánica; con el tiempo llegó a cubrir muchas áreas científicas de estudio, con lo que Mutis y sus discípulos contribuyeron al progreso cultural del Virreinato. A partir de sus clases en el Rosario y de los estudios de la Expedición Botánica, Mutis formó un grupo de discípulos que hicieron avanzar el movimiento de la reforma educativa y la difusión de la Nueva Filosofía. Un decenio después de la formación de la Expedición Botánica esta joven generación de criollos se comprometería por completo en la

actividad revolucionaria que culminaría en el movimiento de la independencia de 1810. En buena parte, esta actividad fue planeada y coordinada por las sociedades literarias construidas por los discípulos de Mutis. Asimismo, las tertulias de la generación ilustrada sirvieron para estimular la producción literaria del virreinato (Pp. 1-2).

La educación en la Nueva Granada progresó pasando desde lo antiguo y medieval, de lo peripatético hasta lo moderno, como observa John F. Wilhite. Poco a poco las ideas de la nueva filosofía introducida por Mutis "*llegaron a constituir parte del currículo que se ofrecía en las instituciones*" (p. 4). Las reformas inspiradas por Mutis y formuladas por Moreno y Escandón y Caballero y Góngora, modernizaron los cursos que seguía la juventud criolla del Virreinato. Moreno y Escandón, por aquella época fiscal de la Real Audiencia, elaboró dos documentos importantes, los cuales contribuyeron a la reforma de la educación: una propuesta para una universidad pública, en 1768; y un plan de estudios en 1774. Por su parte el Virrey Caballero y Góngora volvió a intentarlo en 1787.

Examinando el alcance metodológico y científico de la Expedición Botánica, se puede observar el surgimiento de un nuevo modo de pensar, una nueva actitud, que caracterizó a la juventud que entró en contacto con ella. Se formó una nueva cultura en aquella generación. Es la mentalidad de los precursores de la independencia, consecuencia de los cursos de ciencias, de derecho internacional, de derecho público, filosofía y economía, que superaron las viejas enseñanzas del *trivium* y el *cuadrivium*, que todavía se impartía conforme lo había descrito el rey Alfonso X, El Sabio.

El profesor Tulio Enrique Tascón en su *Nueva biografía del General José María Cabal* (citado por Wilhite, p. 2), refiriéndose al nivel de la educación en la Nueva Granada indica que este ofrecía un panorama sombrío; anota que:

La vida intelectual era casi nula, y la ciencia patrimonio exclusivo de los hombres de toga o de tonsura. Pero los clérigos no estudiaban otra lengua que el latín ni otra ciencia que las metafísicas; y los abogados reducían sus estudios al Derecho Canónico y a las *Siete Partidas* del rey Don Alfonso el Sabio. Los otros ramos de la ciencia carecían de cultivadores (p.2).

Es por esta época (1794) que don Antonio Nariño traduce y publica los derechos del hombre y del ciudadano; igualmente aparecieron pasquines sediciosos, lo cual motiva un proceso en su contra al igual que contra los criollos Francisco Antonio Zea, Sinforoso Mutis, Luis de Rieux y muchos otros que fueron considerados conspiradores contra el régimen español.

El imperio español entró en crisis en 1808 ante la invasión Napoleónica y las abdicaciones de los monarcas Carlos IV y Fernando VII, cuyas repercusiones han sido profusamente analizadas con motivo de este bicentenario. Las colonias americanas buscaron la igualdad con las provincias españolas ante los gobiernos de la Junta Central y la Regencia.

Camilo Torres, ideólogo de la revolución granadina, redactó el 20 de noviembre de 1809, el célebre *Memorial de Agravios*, el cual recoge los puntos más importantes del sentimiento de los criollos, reclama igualdad, justicia y la necesidad de atender los problemas en el territorio de la Nueva Granada.

El propósito de esta breve intervención es escudriñar en la formación de esta mentalidad criolla, que finalmente desemboca en los movimientos independentistas.

Un valioso antecedente es el trabajo de Renán Silva (2002), referente a *Los ilustrados de la nueva granada 1760-1808*, punto de partida de los *Apuntes historiográficos de la independencia en Colombia*, ponencia del Profesor John Jairo Cárdenas Herrera en el XV Congreso de Colombianistas (2007).

La actitud de la élite criolla influida por el redescubrimiento del territorio nacional explorados por la Expedición Botánica, se manifiesta en la exaltación de nuestra geografía, de los recursos y de la población, lo cual genera una serie de reflexiones, que en lo económico proponen un conjunto de políticas encaminadas hacia un mejor desenvolvimiento del Virreinato, *“utilizando mejor y más provechosamente sus recursos y su territorio, y alejándose de la política mercantilista de los españoles y proponiendo en cambio políticas cercanas a la fisiocracia con un marcado énfasis en la agricultura y al libre cambismo inglés”* (Pp. 2-3).

En la conmemoración de las efemérides del bicentenario del Movimiento de los Comuneros de 1781, el presbítero Rafael Gómez Hoyos presentó su libro *La revolución granadina de 1810. Ideario de una generación y una época 1781-1821*, el cual es un clásico para la comprensión y estudio de la cultura de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Cárdenas Herrera comenta como éste libro muestra un interesante estudio de las bases culturales de la generación que emprendió el movimiento independentista, investiga el tipo de formación que recibía la élite, el papel de la iglesia y *“los textos canónicos utilizados en la formación de los futuros revolucionarios”*, y de esta manera pasa a señalar la influencia de las concepciones doctrinarias de Santo Tomás de Aquino, y del padre Suárez, *“autores que serán fundamentales en la actitud contestataria del pensamiento de los ilustrados criollos”*.

Una primera relación de los autores de importancia en la élite neogranadina, nos remite a los nombres de Saavedra, Navarrete y Quevedo; así mismo Feijoo y Jovellanos, en estos últimos se menciona una importancia fundamental en la formación política e ideológica de la élite criolla que se vinculará a la causa revolucionaria apoyándose en éstas teorías.

Cárdenas Herrera comentando el texto de Gómez Hoyos anota que éste, por lo menos en el primer tomo de su obra, hace un

esbozo biográfico e intelectual de los tres grandes “*precursores*”: Antonio Nariño, Pedro Fermín de Vargas y José Felix de Restrepo:

Resulta muy sugerente, ya que se ocupa de manera bien documentada de algunos de los personajes que son protagonistas de lo que he llamado Protonacionalismo Neogranadino: Antonio Nariño, Pedro Fermín de Vargas, José Ignacio de Pombo y Francisco José de Caldas. Particular atención merece, el análisis que el autor realiza del contenido socioeconómico de los escritos de Nariño, con su *Ensayo sobre un nuevo Plan de Administración en el Nuevo Reino de Granada de 1797* y los *Pensamientos y Memoria sobre la población del Reino de Vargas*, pues en ellos resalta el carácter “patriótico” de la concepción económica de ambos personajes, lo que sostiene la idea de la existencia de una suerte de protonacionalismo en el tardío periodo de la colonia.

Y sobre las causas materiales de la formación de un *pensamiento contestatario* por parte de la élite criolla, observa que Gómez Hoyos se remite a

los problemas económicos y sociales de América, y sobre la mala política y la falta de igualdad y de justicia de las Metrópolis europeas, causantes de la pérdida de las colonias”, lo que va en sintonía de una de mis hipótesis de trabajo. En el caso particular de Nariño, esta idea es visible con el viraje que toma después de la odisea que significa su huida continua de las autoridades españolas y que hace que a finales del siglo XVIII, pretenda sólo transformar el régimen monárquico más que derrumbarlo, por lo menos a través de sus escritos, para lo cual esgrime su *Plan de Administración* con el cual propone la eliminación de estancos y alcabalas, el fomento de la

agricultura, el estímulo del comercio, la mejora de caminos, entre otras importantes medidas para mejorar el ingreso de la población y de esta manera acrecentar el erario del rey, beneficiándose así tanto el monarca como sus súbditos.

En lo concerniente al caso particular de Pedro Fermín de Vargas a quien Gómez Hoyos considera “*iniciador de los estudios socioeconómicos*” en Colombia, comenta que el autor en referencia a pesar de los prejuicios que tiene en su condición de clérigo contra el sangileño, resalta sus capacidades intelectuales y políticas, resultado de una larga carrera administrativa y de una apasionada labor intelectual.

Pedro Fermín de Vargas estuvo cercano a la Expedición Botánica e incluso llegó a trabajar con Mutis en la administración del almacenamiento y comercialización de la quina; esta proximidad le permitió a Fermín de Vargas estudiar la situación económica y social del país “palmo a palmo”, bajo la guía del sabio Mutis quien había despertado en él “*el amor y conocimiento de los recursos naturales del país*” (p. 5).

Los escolios de Cárdenas Herrera al libro del presbítero lo llevan a afirmar, con éste ejemplo, que además de la educación ilustrada, promovida por Mutis, el reconocimiento del territorio y sus recursos permiten el acercamiento real “*a una noción germinal de patria*”, por aquellos días. Expresamente anota Cárdenas Herrera:

Precisamente a estos fenómenos (Expedición Botánica y reforma educativa) es que se pueden erigir reflexiones y conceptualizaciones como las elaboradas por Pedro Fermín de Vargas en sus escritos. Si bien la cultura debe ser parte de cualquier interpretación histórica no se puede obviar las bases materiales que inciden en la formación de un discurso. (p. 5).

La anterior observación se comprende mejor teniendo en cuenta los impactos de las teorías fisiocráticas, que veían en la agricultura la fuente de riqueza de la sociedad, y por ello el estímulo de este sector por parte del gobierno “*debía ser una directriz política económica*”.

En cuanto al ideario de la generación que sería protagonista del movimiento emancipatorio, en particular de Camilo Torres (1766-1816), José Joaquín Camacho (1766-1816), Frutos Joaquín Gutiérrez (1770), Ignacio de Herrera y Vergara (Baut. 1769-1840), Manuel Santiago Vallecilla y José Ignacio de Pombo (1761-1815), sostiene Gómez Hoyos que éste tiene sus raíces en la propia España, y se remonta aún a la edad media, señalando que Joaquín Camacho y José Ignacio de Pombo acuden a Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) y Pedro Rodríguez de Campomanes (1723-1802).

En efecto en el caso de Joaquín Camacho se destaca el hecho de estudiar en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, jurisprudencia y derecho canónico, en donde posteriormente fue profesor en 1791.

Renán Silva lo incluye entre los miembros del llamado “El movimiento cultural de los ilustrados”, pues estuvo en estrecho contacto con los miembros de la Expedición Botánica: Mutis, Caldas, Valenzuela, Zea, Tadeo Lozano, e incluso participa de las tertulias organizadas por Antonio Nariño.

Una breve referencia a la vida de Joaquín Camacho nos recuerda que éste fue funcionario de la corona desempeñándose como Gobernador Letrado de Tocaima en 1795, donde permaneció por siete años, para ser posteriormente nombrado por el Virrey Amar y Borbón, Gobernador de la provincia de Pamplona en 1805, donde permaneció por dos años quien después solicitó y obtuvo del rey ser nombrado como corregidor de Socorro.

Joaquín Camacho elaboró un valioso documento que ilustra bien las ideas antes expuestas, *la Instrucción del Cabildo del Socorro*

al Diputado del Reino a la Junta Suprema, de fecha 20 de julio de 1809 en el cual afloran los conocimientos socioeconómicos obtenidos tanto de su experiencia como funcionario, como de su formación ilustrada. Al respecto anota Cárdenas Herrera:

Dentro de los rasgos más sobresalientes de este documento, en cuanto al campo de lo económico y de lo social, esta la posición que Camacho tiene, semejante a la de Vargas, con respecto a los resguardos indígenas, y que gira en torno a la idea de su eliminación y la consecuente división de las tierras comunales en propiedades individuales dirigidas a la eliminación de los indios vía mestizaje.

En el referido documento Camacho rechaza resueltamente la esclavitud, y aboga por la liberación fiscal de la agricultura, la industria y el comercio, basándose en textos de Jovellanos y Campomanes.

Los *pensadores económicos criollos* ven la necesidad de afianzar la infraestructura de estos territorios, mediante caminos y puertos que favorezcan la producción; de estimular la educación, proponiendo un cambio, un nuevo concepto de ciencia, considerando que el conocimiento debería estar supeditado a lo que denominaban las *ciencias útiles*. “*Un rasgo particular de las ideas de Joaquín Camacho en torno a esto último, es su intención de crear un sistema educativo basado en ideales ilustrados pero con un componente más: la inclusión de uno o dos años de economía política en los cambios de estudio*” (Cárdenas Herrera: p. 7).

Otro hecho de importancia que se destaca en la vida de Joaquín Camacho es el de la creación del *Diario Político* (1810-1811) mediante el cual promovió las tesis expuestas.

Cárdenas Herrera en sus *Apuntes historiográficos de la Independencia en Colombia*, pasa a referirse a la obra de Hans-Joachim König, *En el camino hacia la nación. Nacionalismo*

en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750-1856.

Cárdenas nos recuerda la evolución de la noción de *patria*, que por aquella época se refería al territorio específico donde se había nacido, pero que luego va evolucionando hasta representar a la unidad territorial que significa los territorios de la Nueva Granada, y adquiere las características de “comunidad imaginada”.

Este tan importante cambio lo documenta citando las palabras de König:

Al decir patria no se pensaba sin embargo, en España, sino en el territorio más íntimamente experimentado y conocido del propio país; esta patria era el objeto de un sentimiento de pertenencia cada vez más profundo no sólo entre los conocedores del país sino entre muchos criollos. En ese sentido, el territorio conformado por los límites administrativos coloniales tomaba forma como una comunidad política y social y no sólo como un nombre.

Cárdenas Herrera resalta, siguiendo a König, cómo la geografía contribuyó a crear una identidad nacional, y cómo persevera aún después de la independencia. Esta última afirmación la corrobora mencionando el papel que desempeñará posteriormente la Misión Corográfica, dirigida por Agustín Codazzi, a mediados del siglo XIX. Se trata de la representación identitaria del territorio para la República en formación.

Todo lo anterior viene a sustentar la hipótesis de Cárdenas Herrera referente a la formación del *Protonacionalismo Neogranadino*, el cual se habría dado

como respuesta a un contexto específico, a una materialidad concreta, a saber el impacto de la reforma borbónicas en el imaginario de la élites

criollas, los ecos de la ilustración en la Nueva Granada, la nueva representación que del territorio y de sus riquezas que serían los integrantes fundamentales del *movimiento cultural* de los ilustrados, y que tiene a la formación de “una reflexión económica criolla como uno de sus principales desarrollos” (p. 10).

En el trasfondo de la formación de este ideario se encuentra la Guerra de los Siete años (1756-1763), que libraba la corona Española contra Inglaterra, la que exigía un flujo de recursos considerable a sus posesiones ultramarinas, lo cual generó una mayor centralización administrativa, y sobre todo fiscal; reformas que se radicalizaron durante el gobierno de Carlos III.

En las circunstancias anteriormente expuestas se fue difuminando el concepto español de una multiplicidad de reinos, unidos entre sí gracias a la persona del rey, y en su lugar fue emergiendo el concepto de un estado nacional unido. En la perspectiva de la consolidación del Gran Estado Español se requería también “*la lealtad de los españoles americanos*”, por lo cual se dictó un conjunto de reglamentos con el fin de generar en los criollos “*un sentido de identidad hacia el nuevo Estado*”.

Explica König, citado por Cárdenas Herrera, que así se pasó de los “reinos” a las “colonias”, pasando así mismo, de esa cierta autonomía que tenían los territorios americanos administrativamente, a una “*hispanización burocrática de la administración colonial*”; y que la forma en que se relegaba a los criollos en dicha administración, sembró en ellos un resentimiento, y entren a criticar la política colonial que mantiene al virreinato en un estado de atraso y de miseria, de donde “*se desprende el Protonacionalismo Neogranadino*”, que propone como tesis.

Expresamente cita a König:

Por un lado los criollos reconocen las posibilidades que el propio país ofrecía con respecto a la

agricultura, la explotación de las riquezas de la tierra y la comercialización, por el otro tornaron conciencia del descuido por parte de España o bien de las trabas referentes a las posibilidades propias, causadas por el sistema comercial vigente. De esta manera saltó a la vista la situación de una colonia dependiente. Es obvio que de este modo se profundizaron los resentimientos frente a España y se fomentó el amor a la propia región.

König propone que se traduzca la obra de Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, y se duele que hasta el año de 1794 no se haya realizado, lo cual permite percibir el espíritu de esta élite y la idea de participar en la correcta administración de los recursos del territorio, que contribuye al beneficio de todos, “y sea la fuente no solo de la prosperidad sino de la propia felicidad terrenal”.

Indudablemente que, como lo expone el autor de esta ponencia, la reflexión económica criolla se erigió como elemento esencial en la formación de una nueva actitud frente al territorio y sus recursos.

Basten estas breves referencias a los *Apuntes historiográficos* del historiador John Jairo Cárdenas Herrera, para motivar a los asistentes a estudiar su importante aproximación al ideario de la élite antes de la independencia, para utilizar la expresión de Anthony McFarlane¹, la cual da título a su libro *Colombia antes de la independencia*.

¹ Con este panorama general, de las condiciones políticas y materiales de las relaciones entre la Corona Española y el Virreinato de la Nueva Granada es que McFarlane dibuja el escenario en el cual se gestará el movimiento de ‘independencia’ durante la primera década del siglo XIX. Lo cual en sí mismo es una prisma historiográfico novedoso en cuanto a la idea de unir reformas políticas, económicas y culturales para explicar un fenómeno tan complejo como el de la Independencia de la Nueva Granada.

A destacar, en términos historiográficos, diré que el trabajo de McFarlane significa un avance en la comprensión material de las razones y contexto del proceso de independencia entre nosotros, siempre con rigor documental y plausibilidad argumentativa. Sin duda significa un importantes desarrollo historiográfico en cuanto brinda herramientas objetivas para acudir a dar interpretaciones sólidas de un proceso tan en boga por estos días, pero analizado insuficientemente como lo es el de la independencia (p. 18).

Finalmente y a manera de conclusión podríamos señalar cómo la mentalidad de los líderes de la Revolución de los Comuneros de 1871 contrasta con la Revolución de 1810, la cual tuvo acceso a una educación liberalizada, con mayor conocimiento del país y en contacto con el mundo, cuyas ideas, estudios y publicaciones las discutían en las llamadas sociedades literarias. Estas sociedades se multiplicaron en Sudamérica, sus miembros viajaron ampliamente y sus comunicaciones desarrollaron "*cierto sentido de cooperación mutua para alcanzar objetivos iguales*". Viajeros ilustres como Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland contribuyeron a ésta línea de comunicación entre los revolucionarios suramericanos.

Como anota Wilhite esta revolución (1810) fue organizada y dirigida por los discípulos de Mutis:

Estos intelectuales, formados por la educación moderna y con el estímulo que le proporcionaron la Expedición Botánica y las tertulias literarias, participaron en actividades que reflejan la diferencia entre la mentalidad de los comuneros y la de los próceres. Su interés por la reforma de la educación, el estudio científico y las doctrinas de la ilustración que se filtraron de Europa y Norteamérica, se revelan en la literatura revolucionaria que produjeron. Así mismo, esa literatura contribuyó a la modernización de la historia cultural de la Nueva Granda.

El surgimiento de la nueva cultura, en razón del cambio de educación, que trajo consigo una nueva mentalidad, el florecimiento de las sociedades literarias y las publicaciones, que alcanzaron tanta intensidad durante los dos decenios que van desde 1790 hasta 1810, constituyeron fuerzas poderosas en el desarrollo de la historia cultural de la Nueva Granada, sin las cuales es imposible explicar las determinaciones que condujeron a la lucha por nuestra independencia.

Santiago de Cali, Julio 16 de 2010

Bibliografía

Academia de Historia del Valle del Cauca. Julio 20 de 2010. Eustorgio Aguado. Boletín No. 207. Santiago de Cali.

Camacho, Joaquín. *Instrucción del Cabildo del Socorro al Diputado del Reino de la Junta Suprema*. Citado en Gómez Hoyos.

Cárdenas Herrera, John Jairo. (2007). *Apuntes historiográficos de la independencia en Colombia*. XV Congreso de Colombianistas.

Gómez Hoyos, Rafael. (1982). *La revolución granadina de 1810. Ideario de una generación y de una época 1781-1821*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá: Editorial Nelly.

König, Hans-Joachim. (1994). *En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada 1750-1856*. Bogotá: Banco de la República.

McFarlane, Anthony. *Colombia antes de la independencia. Economía social y política bajo el dominio Borbón*. Bogotá: Banco de la República y el Áncora Editores.

Ocampo López, Javier. (1989). Historia. *Nueva enciclopedia de Colombia*. Edición especial para Dismundial. Planeta DeAgostini.

Wilhite, John F. *Los discípulos de Mutis y la ilustración en la Nueva Granada*.
http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce31_05ensa.pdf. Julio 14 de 2010.

Antonio Nariño
http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Nari%C3%B1o, Julio 14 de 2010.

Camilo Torres

[http://es.wikipedia.org/wiki/Camilo Torres Tenorio](http://es.wikipedia.org/wiki/Camilo_Torres_Tenorio), Julio 14 de 2010.

Francisco Antonio Zea

[http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco Antonio Zea](http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Antonio_Zea), Julio 14 de 2010.

Pedro Fermín de Vargas

[http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro Ferm%C3%ADn de Vargas](http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Ferm%C3%ADn_de_Vargas), Julio 14 de 2010.

José Felix de Restrepo

[http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9 F%C3%A9lix de Restrepo](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_F%C3%A9lix_de_Restrepo), Julio 14 de 2010.

José Ignacio de Pombo

<http://pachajoa.110mb.com/a0pom.htm>, Julio 14 de 2010.

José Joaquín Camacho

[http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9 Joaqu%C3%ADn Camacho](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Joaqu%C3%ADn_Camacho), Julio 14 de 2010.

Frutos Joaquín Gutiérrez

<http://fotosdeltolimaydecolombia.blogspot.com/2009/04/frutos-joaquin-gutierrez.html>, Julio 14 de 2010.

Ignacio de Herrera y Vergara

<http://fotosdeltolimaydecolombia.blogspot.com/2009/04/ignacio-de-herrera-y-vergara.html>, Julio 14 de 2010.

Gaspar Melchor de Jovellanos

[http://es.wikipedia.org/wiki/Gaspar Melchor de Jovellanos](http://es.wikipedia.org/wiki/Gaspar_Melchor_de_Jovellanos), Julio 14 de 2010.

Pedro Rodríguez de Campomanes

[http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro Rodr%C3%ADguez de Campo manes](http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Rodr%C3%ADguez_de_Campo_manes), Julio 14 de 2010.

José Celestino Mutis

[http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9 Celestino Mutis](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Celestino_Mutis), Julio 14 de 2010.

Eloy Valenzuela

http://bibdigital.rjb.csic.es/Imagenes/92_MUT_GRED_Biogr_Mut/GRED_Biogr_Mut_322.pdf, Julio 14 de 2010.

Jorge Tadeo Lozano

[http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge Tadeo Lozano](http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Tadeo_Lozano), Julio 14 de 2010.

Javier Tafur González
De la Academia de Historia del Valle del Cauca

LA ILUSTRACIÓN EN LA NUEVA
GRANADA
(Acerca de la formación de la mentalidad de los
precursores de la Independencia)

Santiago de Cali, Julio 16 de 2010
Conmemoración del Bicentenario
del Grito de Independencia